

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



MILTON SILLS

el vigoroso "actor" de la First National que nuevamente aplaudece en la próxima temporada en sus hermosas producciones "El Gavilán de los mares", "Hombre de acero", "La Legión Extranjera" y otras

20 *céntimos*

Año XVI - Núm. 792

16 de Junio de 1927



Desde **hoy jueves** hasta
el próximo domingo

será proyectada en los cines Monumental, Excelsior, Padró y Walkiria.

Producción nacional de
intenso argumento

Selecciones Capitolio-S. HUGUET

Provenza, 292 - BARCELONA

Nantás, (el hombre que se vendió)

El éxito más formidable de la temporada, sigue triunfando en los reestrenos de la capital y en las principales poblaciones de Cataluña



SELECCIONES
PRODISCO



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

DE LA

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

POR

Rod la Rocque

Y

Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA

"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: **Julio César, S. A.**
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

Hacia el final de una información sensacional

El espíritu de la entidad - Cinematografía humana y rica en valores - Una era nueva en nuestra cinematografía

Abocetados en líneas generales-cuál ha de ser el basamento filosófico de la nueva entidad de la que tan prójicamente he venido ocupándome, creo necesario pasar a detallar la forma en que la Sociedad tenderá a la realización de los fines sociales.

Ante todo, como he dejado dicho en anteriores ocasiones, el espíritu que ha informado la creación de la Sociedad se asienta en «un laudable empeño de dignificación nacional, en una noble estimulación artística y en un amor ilimitado a la cinematografía.»

Como la amplitud de estos enunciados, da al entender, se desprende de mi actuación una labor llena de entusiasmos y de nobleza de intentos.

A la mayor gloria de la Patria, al más saludable provecho del país, y al más elevado humanismo, universal y eterno, estará consagrada la misión de la nueva entidad, en el desarrollo de la cual se ha puesto la austeridad y elevación de un verdadero sacerdocio.

La producción será, por consecuencia, noble y elevada. Se tenderá a realizar una cinematografía selecta, huyendo de los caminos que trazan las anodinas producciones que infectan las pantallas del mundo entero y que un modo alguno pueden servir de patrón a las nuevas producciones, porque la rápida popularidad de éstas, y su íntegra distribución mundial, únicamente pueden ser logradas a base de un moderno espíritu artístico plerético de humanidad y de un dinamismo superador y progresivo.

En este punto necesito decir, señalando más mi información, que la nueva Sociedad no será patrimonio ni dependerá de un determinado capitalista, ni siquiera de ningún núcleo financiero.

Esta condición de absoluta independencia, la sitúa en una condición excepcional con respecto a las restantes entidades productivas del mundo.

En aquellas, puede la ética ser coartada por el lucro. La nobleza del fin por lo pingüe de la ganancia.

En la entidad a que vengo refiriéndome, la producción forzosamente ha de poder respirar a sus anchas, no hallándose encañonada por la mesquindad de un medio particular.

Patrimonio de muchos, estará vivificada por el soplo de universalidad que presta lo genéricamente popular.

Y no se crea por esto que la producción parezca amparada por ningún sectorismo social o artístico.

Por el contrario, la mayor garantía salvaguardadora de este gravísimo peligro está principalmente vinculada en la propia amplitud y popularidad del organismo, integrada en su constitución por los más heterogéneos elementos de la nación y por los más sólidos prestigios de la cinematografía nacional.

Se tenderá, así, a la mayor elevación y amplitud de la industria productora y a la superación continua de ésta.

Cóbrese no olvidar que la producción en grande de películas exige una responsabilidad social que nunca debería poderse acometer con la estrechez de un criterio comercial personal y único.

Quiero demostrar esto:

Es ya tristemente lamentable que la desatención y la impudencia de ciertos editores pueda, por ejemplo, aplicarse a la producción literaria embrutecedora, y socialmente disolvente de la portografía y del escrito.

Contra esta lacra existen, empero, leyes de policía que, algo, si no demasiado, pueden lograr para desinfectar el mercado literario de estas repugnantes ediciones.

Ahora, bien, este criterio, antilacra aplicado tomadamente a otros negocios, es siempre nocivo a la sociedad, pero afirmo que en caso alguno puede ser tan nefasto como cuando viene aplicado a la cinematografía.

Y no se me objete que existo una censura cinematográfica en todas partes del mundo, porque ésta, aún involuntariamente, se halla tufada por el ambiente ya creado y por el comprensible temor de pecar de un rigorismo excesivo.

Quiero hacer constar, sin embargo, que en este caso me refiero a la que podría llamarse amoralidad de costum-

bras, que en este punto, bien servidos van los que inocentemente quieren dar un incentivo pécunio a sus películas.

Me refiero particularmente a la servil adulación de muchos productores, que no vacilan en traspasar una moral más firme aún que la de los saxos, la moral «moral», la ética, la que sirve de apoyo, mientras no se demuestra lo contrario a toda la moderna espiritualidad de nuestras sociedades. Y ésta sí que recibe por doquier acometidas fieras. El triunfo de la brutalidad contra el espíritu. La entronización del becerro de oro. La trivialidad, la sensualidad.

El arte severo intervenido por el modisto. La estética reducida a la fotografía.

Si todo el arte del séptimo arte hubiera de quedar reducido a eso, bien poco cabría esperar de él. Pero si todo de la cantidad formidable y efímera, va apartando ya sistemáticamente la calidad refinada. El arte va abriéndose peso.

Un día llegará, quizás no lejano, en que la selección se impondrá.

Aquí la cinematografía de folletín. Allí la de los puñetazos. Más allá la clásica o la lufa. La educativa para la juventud, la científica, y, por fin, la artística, la sugeridora, la elevada y la noble. La que tenga cabida para un Shakespeare, para un Cervantes o un Dostoyevski, y también para un Greco, para un Velázquez o para un Goya de otras edades más dinámicas y más inquietas.

Para hacer un programa es necesaria una orientación.

Y la orientación está dada.

A un capital nacional ilimitado corresponderá un espíritu universal ilimitado.

Estos son, en principio, el cuerpo y alma que animará la inminente aparición de esa entidad milagrosa de que vengo ocupándome.

Dentro de pocos días la promesa hecha a mis lectores será un hecho y entonces se comprenderá si el asunto de mi información valía la pena de una tan porfiada serie de crónicas, como las que he venido dedicando a un hecho que iniciará una era nueva en la vida cinematográfica de nuestro país.

Sancho de España.



Un actor que odia la publicidad

Tom Moore

Es así un actor de cuenta de todos, el que pretende aborrecer la publicidad. Sin embargo, ese actor increíble existe y se llama Tom Moore. Es el único actor, entre los cientos y cientos que componen el arte mudo, que odia ver su nombre en letras de molde.

Y este odio hacia la publicidad no es una afectación ni una afirmación; es con toda sinceridad y conciencia que Tom Moore odia la reclame.

"La idea — declara — de que haya personas que escriban sobre lo que yo digo, hago o pienso, hace que me sienta incómodo. ¿A quién puede importarle saber si yo dirijo un automóvil, monto a caballo o no hago ninguna de esas cosas? Nada me molesta tanto como ver mi retrato en las revistas".

La sinceridad de estos sentimientos se confirma con el hecho de que no hay actor más difícil de entrevistar que Tom Moore. Hay periodistas que han tardado un año en que el artista les recibiese, y no todos ni siempre lo han conseguido.

Cuando se le muestran, al fin de los años mil, contextos a las preguntas que se le hacen con la amabilidad de un completo caballero, pero con un fastidio no menos completo. Lo más a menudo, profetiza que la tierra se abra para tragarlo, o que stas facilitando reportajes. Claramente, llegó a decir al periodista que lo visitaba:

— Bueno; prométame que no publicará nada sobre mí.

El periodista quedó desconcertado: era la primera, única y única vez que tenía que habérselas con un cómico que pedía, por favor, que callasen su nombre. Pero, aunque desconcertado, el periodista



Tom Moore y Gloria Paterson en "Juguetes del placer"

no se calló. Para que un periodista se calle no basta con desconcertarlo; hay que matarlo, y así así no siempre se está seguro de su silencio.

Tom Moore, como sus demás hermanos, es irlandes y conserva un claro acento nacional. Tiene una rica sensibilidad y vive en gran parte con y para sí mismo. Es de los amigos que no desean y se conservan. Su arte es de las cosas que más le interesan y estudia con amor sus características cinematográficas.

Como buen irlandés posee el genuino ingenio de sus connacionales y el humorismo de su raza.

Es sabido, por ejemplo, que casado con Alice Joyce, Tom Moore se haya separado de ella y que ésta ha contraído segundas nupcias, dejándole el cuidado de Alice Joyce Moore, hija de ambos. Después del divorcio, un periodista, con las negras intenciones de los de su clase, preguntó a Tom Moore:

— ¿Qué piensa usted de las mujeres?

A lo que el interrogado respondió:
No pienso nunca en ellas.

Es una conocida y respetada por todos los artistas más o menos famosos, el de recomendar a los demás, por amabilidad o por interés, productos de perfumería o de farmacia que casi nunca conocen. Un agente de publicidad le pidió, pues, a Moore, que le diese un autógrafo recomendando al público una nueva goma para masear.

— Pero si yo nunca maso goma — replicó Moore.

Y el agente de publicidad se retiró, poco menos que escandalizado de tratar con un habitante de los Estados Unidos que no masca goma y con un artista famoso que no quiere recomendar al público lo que decide para sí mismo.

El mayor amor de Tom es su hija Alice Joyce Moore.

Cuando ésta nació, las revistas norteamericanas — según es costumbre en el país de la publicidad — enviaron una porción de fotografías para que retratasen a la heredera de las dos celebridades cinematográficas. Con gran sorpresa de su padre, las fotografías no fueron recibidas por el padre, quien explicó así su conducta:

— Yo no admito que se utilice a mi hija como hueso de publicidad. Mi hija me pertenece a mí y no al público.

Y cuando se trata de su hija, del mayor amor de su vida, ya no es posible el artiesgar dudas sobre la sinceridad de Tom Moore.

CARMEN SPENSLEY.

Los Angeles (California).



La preferimos sin que tanta "hija de padre", cubra su delicioso cuerpo



Hay que contentar en que un traje cubido es más atractivo que éste

Conocido e ignorado



LEATRICE JOY

Louise Brooks, desde sus seis meses de cuando con Edward Sutherland, ha estado separada de su marido por cinco viajes transatlánticos. Al marido no le llega la culpa al cuerpo de satisfacción.

Anita Jackson, niña de cuatro años, agregada al elenco cómico de Mark Sennet, es la criatura que mayor cantidad de penas posee en el teatro.

Harold Lloyd se está haciendo una casa en Beverly Hills, tan hermosa como la de cualquier millonario neoyorquino, pues hasta posee una luna artificial que iluminará las noches de baile. No colocará estrellitas porque dice que las de la fortuna sólo deslumbran más que las celestes.

Elmer Bourneau está muy triste. Su perro perdiguero "Molly" echó al mundo tres hermanas cachorritas y asustada la pobrecita de la numerina prole, se largó dejando a Elmer con el regalo, y ésta, toda apurada, amamanta con leche a los animalitos y cuando un espectáculo resultó a quien le devolvía a "Molly" sana y salva.



BETTY DANIELS

Maria Prevost se halla todavía con Kenneth Harlan. Parece raro, pero es cierto.

Leatrice Joy asegura que no piensa casarse jamás y que John Gilbert es un mal esposo. Veá otras queridas lectoras, la dudaráis. (No es cierto)

Eleanor Boardman dice que King Vidor, el ex esposo de Florence Vidor, es el más ideal de los maridos. Esto va bien.

Harold Lloyd ha ganado en cinco años unos cinco millones de dólares, haciendo ver a la gente.

Algunos objetos famosos del legado Rafaelo Valentino se encuentran aún en venta en las tiendas de antigüedades; entre ellos hay un cuadro de Bertram Massé, que señala muestras de haber sido arrebatado por cierta dama traicionada, a palacabras.

William Boy y Elinor Fair, no han legado todavía al año de casados.

La primera mujer de Douglas Fairbanks se llamaba Bertie Sullivan. De este matrimonio nació Douglas (hijo).

Clara Windsor tiene treinta años, pues nació el 1 de abril de 1897. Su primer marido fué William Bowes y su segundo y actual Bert Lyell. La niña es representada más de veinte veces.

El verdadero nombre de Pola Negri es Apolonia Chaldop, y nació en Virovina el 3 de enero de 1897.

Tom Mix se ha casado tres veces, y su última esposa es Victoria Forde.

En las oficinas de la U. F. A. hay 422 empleados. En la mayoría de los españoles uno sabe el castellano.

John Gilbert, ex marido de Leatrice Joy, nació el 18 de Julio de 1897.

Paulina Gamm está casi separada de la escena muda, desde su casamiento con Lowell Sherman.

Clara Swanson tiene una hija y además un hijo adoptivo.

Los padres y el marido de Aileen Fringle, son muy ricos. Nació en San Francisco. Es, quizás, la muchacha más instruida de la pantalla. Estudió en Londres, San Francisco y París. Trabajó primero en el teatro.

A Buster Keaton le llaman sus compañeros "el hombre de la cara de hielo".



¿Qué le dirá Esther Ralston a la famosa Louisa? Un amigo sueco, prófano de una escuela de verdaderas, y que, por lo tanto, saltementa las palabras por la expresión, dice que la llama hermana.

porque hasta ante las escenas más cómicas, su rostro queda inmóvil.

Los hijos de los millonarios norteamericanos han descubierto un nuevo deporte: trabajar como "extras" en películas, ganando 10 dólares al día.

El bar de los estudios de la Metro Goldwyn en Culver City, despachó el año 1929 más de dos mil cajas de bombones de chocolate y más de diez mil dulces de otros tipos. En cambio, el café no quedó a la altura que le correspondía.

Norma Shearer dice que ninguna mujer debe usar perfumes en la ropa ni en el maquillaje, por nada del mundo. En cambio, unas gotas de esencia en la piel, en los labios o detrás de la oreja, coinciden a la persona una fragancia exquisita, indefinidamente, porque los poros absorben el olor y lo exhalan luego.

HABLANDO CON LAS GRANDES FIGURAS DE LA FARÁNDULA SILENTE

Thomas Meighan



Me encontraba una tarde en el estudio de Lasky, con mi amigo Juan Pesantes recogiendo algunas impresiones para comentar la mejor posible una de mis entrevistas, cuando ante mí apareció la figura recia del celebrado actor Thomas Meighan. Verlo y abordarlo, todo fue uno.

—Desde hace tiempo — le dije — he deseado una entrevista con usted, con el propósito de conocer detalles de su vida para servir la curiosidad de los públicos de habla española que me leen. Ninguna ocasión tan propicia como ésta para satisfacerla...

—Mi amigo Juan nos acababa de presentar al señor Sánchez García...

Y Thomas Meighan, con una delicia salaz, declaró conservar mi nombre entre las revistas de su biblioteca.

—Son, precisamente, a usted, y a su biblioteca a los que yo deseo ver para conversar con ambos... Ya sabe usted que con usted puede conversarse tan a gusto como con un hombre que piense y que una biblioteca que guarda tantos pensamientos...

Thomas Meighan sonreí amable. Tuvo la profunda certeza de que el actor había conculgado con la manera franca y valiente, que en mis entrevistas he optado, desde que me di cuenta de la figura triste y ridícula de muchos, que con ánimo de entrevistarse a las estrellas de Hollywood, legran tras largas humillaciones franquear las puertas de los estudios, para a la hora precisa dar la impresión de ser ellos los entrevistados.

Por el hábito de hablar y de sentirse al calor de la intimidad con estos artistas, el miedo del petateplante ha desapa-

recido totalmente de mí, para dar paso a una audacia absoluta, que me evidenciaba, estoy seguro de ello, el propio charatero.

Me dice Meighan:

—Vaya usted a mi casa cuando guste... Espere usted; vaya mañana por la tarde.

Y me extendió su tarjeta, donde bajo los caracteres de su nombre, se leían la calle y el número de su residencia particular.

Justamente a las cuatro

de la tarde, mi pequeño auto se detuvo frente a la casa del artista, después de haber cruzado las perfumadas callecitas de Hollywood, que aquella hora se iluminaba con la luz apacible de un sol pálido. Había venido contemplando el paisaje; las co-



Y la señora de Thomas Meighan vuelve a sonreír, satisfecha, quizá, de ver en número de revista, con el que conquistara tanta fama en la escena. Fue Frances Ring una de las más famosas figuras del teatro norteamericano. Activamente, su hermana Blanca vive entre las aplausos entusiastas del público. Frances ha preferido iluminar con su amor la vida sana, a veces contemplativa del actor, en cuyo rostro se refleja el concepto de una naturaleza robusta, preparada para la lucha y para el triunfo.

Pasaba yo en esto mientras daba un vistazo al salón de recibida; reflejaban las lunas de los espejos, encasilladas en severas líneas de bronce; las estatuas minúsculas ponían en la vitrina una nota de arte delicado y sutil; el piano negro y brillante presentaba en su teclado en contraste evocador de dormidas arañas; la lámpara...

—Pase usted por aquí...

Se abrió una cortina, Meighan agarró involuntariamente:

—Pase usted, amigo mío — me dijo — pase y déntese, con entera confianza, está usted en su casa.

El actor vestía un traje claro. Sobre la mesa central de la biblioteca se abrían algunos volúmenes; alrededor, los estantes se apretaban de tomas, lujosamente empastados en uniforme y empujados almea, micota, profecto era aquello del culto de unas manes que concierne al amor a las letras.

—Pues aquí nos tiene a mí y a mi biblioteca...

Suspiró Frances:



THOMAS MEIGHAN

llega de enfrente reverdecían como uñas enormes, que se hubiesen quedado paralizadas; a uno y otro lado de las calles, las residencias decoraban con derroche de un arte frágil sus fachadas; sobre los jardines reverdecía la alegría de las flores y ensombrecía el paisaje de los corredores, al zamborrear de las plantas trepadoras.

Entre un grupo arborescente de chalets, se

destaca la residencia de Thomas Meighan, entre la inquietud blanca de dos frentes de plaza.

Cuad simultáneamente, repica el timbre y se abre la puerta. Detrás de una cortina, como una nota de luz entre la sombra, se asoma una graciosa cabeza femenina que al mismo tiempo que sonríe, habla:

—Pase usted... Mi esposa le espera en el salón de la biblioteca...

—¡Ah!... ¿Es usted Frances Ring?... Señora...



— Con permiso de ustedes;

— Señora...

Me inclinó ceremoniosamente frente a ella, que solicitaba para retirarse; el galante actor se adelantó a mi esposa, la rodeó con su brazo, y ya a la salida, hubo el rumor de un beso que yo oí con un cierto cosquilleo de envidia; Frances Ring es una mujer bella.

Efectivamente, pude apreciar de cerca la bien merecida fama de que es el público goza la biblioteca del actor. Son muchos miles de volúmenes; pero todos ellos tratan sobre un solo motivo: el Arte. Creo que Thomas Meighan, es uno de los que recibe más revistas nacionales y extranjeras; él no habla no de simple coleccionista, sino de hombre estudioso que trata de vivir vinculado con todo lo que brota en el camino de sus aspiraciones espirituales. Así me lo dice, agregando:

— Ya comprendo y justifico el gusto de todos los amantes de la colección; el filatelista debe descubrir secretos admirables, detalles preciosos en los bordes de una estampilla antigua, desenterrada de los archivos olvidados; el coleccionador de mariposas debe coexistir con la orquesta de las alas; que le dejan en la yema de sus dedos un fino polvo de oro; el de monedas, debe sentirse avaro de sus tesoros. Sin embargo, el coleccionador de libros es el que me merece más afecto y respeto, quizá porque yo siento una pasión sagrada por los libros.

— Y también por los niños, ¿no es así?

— Oh... sí. Pero es que los niños son también libros recién nacidos dentro de cuyas páginas encontramos muchas cosas que los hombres hemos perdido. Yo amo a los niños más que a las mujeres — más que a mi mujer y a mi hogar — que son tanto. Mis tendencias en el cinematógrafo, que revelan un profundo amor por los niños, no son todo lo desinteresadas que se suponen; en el rostro del niño, encuentro una fuente inagotable de estudio; la expresión que descubre en unas palabras infantiles, no la puedo adivinar en otra forma; el ardor conocer la ignorancia, el rostro del niño me presenta una visión amable y encantadora; el ardor analizar el temor, con sólo acercar a un niño sorprende en su rostro ese refinado escepticismo, que los hombres ocultan muchas veces tras la máscara del amor ciego; las lágrimas de los niños son también fuentes de amargura que yo sorrecho como medida de estimar el dolor de la naturaleza: la risa, la alegría, el asombro, el candor, toda esa vida en el rostro de un niño un tesoro inapreciable. Igual a mayor que el que yo recibo cuando abro y vuelvo las



páginas de un libro entre cuyas corchetes palpita la labor espiritual de tantos siglos.

Thomas Meighan ha hablado con acento fácil y convincente. Se descubre en él al hombre mentalmente preparado para la carrera artística. Él fue actor en sus mo-



dedados, de teatro altos y bajos; su figura recta y sus líneas precisas de su rostro, el tono de su voz, fuerte y convincente, hablan en él del tipo perfecto del hombre de teatro, acostumbrado a ser fiel en sus interpretaciones.

(Y por qué abandonó usted el teatro hablado?)

— Francamente, el cinematógrafo es un campo económico más firme y más productivo; y ¿qué diablos!... todos tenemos nuestras ambiciones.

— Además de los libros y de los niños, ¿qué otra cosa ama usted en la vida?

— La vida misma y muchas otras cosas más: me gusta viajar, viajar constantemente; entre los artistas, nadie ha viajado tanto como yo. Hecho de los Estados Unidos; hablan de la monotonía del cine porque arrastran; pero esto no es cierto; desde que yo trabajo para el cinematógrafo, viajé mucho más. Amo, además, con un amor

intenso y puro, a la compañera de mi vida que hace gratis las horas de este hogar; amo — dice volviéndose la plaza en azuladas volutas de humo — el fuego y la fragancia de esta pipa; y amo a los perros, esos amigos fieles del hombre, entre cuyos papilas yo descubro la misma incomparable ternura que descubro en las papilas de los niños.

Estoy encantado frente a este hombre sencillo y sincero. Veo de una deliciosa voluptuosidad de vivir. En el fondo de sus ojos oscuros, encendidos por una intensa emoción, descubro una voluntad, una energía, una juventud vigorosa.

Por la ventana que da al fondo, oíase de palpar un chorro de gritos alegres. El actor se levanta, sonríe y saluda a una parvada de chiquillos.

— Sea — dice volviéndose hacia mí — los chiquillos del barrio; todos juegan en mi jardín, y estrupean sin conciencia los tallos; todos juegan de rudo esta casa... y también estrupean sin conciencia los muebles; yo dejo que lo estrupeen todo, menos estos libros; a esta plaza les está prohibida la entrada, y ellos obedecen, pero con frecuencia se venían arrojando así, como los sacán haciendo ahora, con el propósito de interrumpir mis horas de lectura. Ya ve usted como hasta en los niños el sentimiento de la vejez nos demuestra que esa casta humana constituye un patrimonio de la Humanidad...

— Ya usted a tomar el té con nosotros; parece que ya se acerca la hora.

Yo acepto encantado, y a poco, alrededor de una mesa humean las tazas, mientras las pastas dibujan caricaturas flojas que van despertando el apetito.

— Conoce usted la América española, ¿verdad?

— Nada más que por una de sus ventanas; por aquella en la que la naturaleza veed la amistad de las dos océanos.

Creve, todo ceremonioso, en un ritmo alargado por la vibración, el reloj suena seis veces en misma nota.

Desaparece el sol cuando Thomas Meighan y un esposo me sonreían desde la puerta del jardín, en una despedida.

La turba de niños rubios y alborotados, atronaba el ambiente con sus gritos, tal como el mí suencia los hábitos dados móviles para su eterna fiesta.

JOSE M. SANCHEZ

Nueva York.

(Los fotogramas que ilustran estas páginas pertenecen a escenas de "Culpas ajenas" y "La fuerza del querer", cuyo protagonista es Thomas Meighan.)



Declaraciones
muy interesantes

El trabajo más difícil del mundo

La humanidad siempre está quejándose del trabajo. No importa lo que un hombre está haciendo, siempre desea hacer algo distinto. El escritor quiere ser ingeniero; el ingeniero, posiblemente, actor; el actor tal vez desea ser médico. Todos tienen una cierta excusa para su queja, como lo que sigue:

"Mi trabajo es el más difícil del mundo".

Por lo que si el escritor hace el mismo comentario, se parecerá a la mayoría. Pero no por originalidad, ya los he dicho en otra forma, sino con toda sinceridad, manifiesto que yo estoy satisfecho con mi trabajo. Me agrada dirigir películas y eso es el trabajo más fascinante que existe. Antes era un ingeniero, pero ahora y gusta de mezclar los caracteres con los motivos de algún argumento, es más fuerte que el de ensamblar maquinaria.

Así es que cuando digo que un director de cintas tiene el trabajo más difícil del mundo, no quiero dar a entender que mis labores sean pesadas, sino que hablo del trabajo del director en términos generales.

Por ejemplo, he presenciado a King Vidor manejar trabajos difíciles en "El gran desfile" y en su última producción "Los espectadores". Vidor ha tenido que desempeñar los papeles de dramaturgo, actor, ingeniero, contador, orador, etc. Hay que imaginarse a dos mil personas en una escena y al dirigir se tiene que estar pendiente de que cada cual haga su papel de una manera correcta y de acuerdo con el conjunto de la obra. Se tiene que pensar en los efectos de luz, los ángulos por la cámara, tomar el tiempo preciso de la escena y todo esto al mismo tiempo. Vidor es mentalmente múltiple de otra manera no podría ejecutarlo y tener el pensamiento en la película — en su composición pictórica y al señalar la acción dramática con el movimiento preciso — al mismo tiempo hay que estar seguro de que cada uno de los dos mil participantes no mantengan chispa.

Fred Niblo y su triunfo en "Ben-Hur" es otro ejemplo de la enorme atención a detalles que el director debe tener en su trabajo. Aparte de esta hay los detalles físicos: ver que las luces estén bien enfocadas; en una batalla que los explosivos sean estudiados; que los edificios estén bien situados y de acuerdo con la época e incidentalmente, esto significa una teneduría de libros, para estar pendiente que toda la gente esté trabajando.

El director de pequeñas cintas, también tiene sus trabajos: estar pendiente de cuántas escenas se deben tomar con buena o mal tiempo, estudio de los caracteres, escoger los lugares que estén de acuerdo con el argumento y siempre estar listo para toda clase de emergencias. Los directores de serie, obran de acuerdo a las circunstancias y es por esta razón que deben de tener la inteligencia suficiente para salir airoso.

Muchos más requisitos se necesitan para ser un competente director de películas que para cualquier otra actividad.

El director debe de estar compenetrado con el drama y con la historia; debe de tener la habilidad de inspirar en sus ac-



Charles Ray en un coche, todo lo posible en esta escena de "La que puede su propia vida", pero dice que en las películas, lo mismo que en la vida real, la ocasión le plantea otras, y que ésta no se repite.

tores, la emoción y las reacciones necesarias en el argumento; deb de tener sentido pictórico para hacer una especie de composición óptica que no lastime al buen gusto.

Debe de poseer habilidad comercial; ser el gerente competente que no se traspañ del costo presupuestado y ser un contador de dinero que provea las salidas de ésto; siempre dejar un margen para cualquier acontecimiento imprevisto; poder suscitir en casos de urgencia. Tiene que tomar en consideración que en película se debe de desarrollar en tantos metros de cinta.

Su capacidad hará que tome nota de los más mínimos detalles; por ejemplo quitar un reloj de pulsera de algún brazo de gladiador romano. Vi a Niblo hacer esto y para tal se tiene que estar con los cinco sentidos bien despiertos.

He mencionado algunos detalles y requisitos que debe poseer un director, además, marcada paciencia, enorme perseverancia, buena salud, etc. Un dolor de cabeza, puede echar a perder un procedimiento técnico o un dolor de nuca, una epopeya de la obra. Los directores no tienen el derecho de enfermarse. Por esta son los trabajos más saludables que yo conozco.

CLARENCE BROWN

Director de la Metro Goldwyn Mayer

Calver City, mayo 1927

En menos de
5 minutos



desaparecen los
pelos superfluos
gracias al

Depilatorio

Maria Stuard único
que no perjudica el cutis por mucho
que se use - 40 años de éxito -

DE VENTA EN PERFUMERIAS

¿Latinismo o latonismo?

De un tiempo a esta parte, y con mejor intención que fortuna, un grupo de cinematógrafos procedente de todos los campos, han alzado bandera de latinismo y dedican todos sus esfuerzos para encauzar los gustos del público hacia los programas de producción continental. ¡Laudable y simpática empresa en la que deberían ser francamente, noblemente ayudados por los elementos espectaculares!

Hemos de confesar con franqueza, que ya comenzamos a estar cansados de ver películas y más películas, sin más nervio ni ritmo que unos bellos interiores, unas magníficas toaletas y unas piernas deliciosamente modeladas. Porque en eso y nada más que en eso se apoya la importancia de los productores de Norteamérica. Han visto el cine bajo el aspecto trivial en que puede verlo una raza joven y fuerte y han invadido las mercados europeos con el retumbar arrastrante del oro de sus máquinas, convirtiéndolo en encajes, sedas, mueblajes y decorados.

¿Es conveniente que continúe imperando el gusto americano? A nuestro entender, no. Su moral, su situación, su latitud es absolutamente distinta a la nuestra, y sus problemas no interesan a nuestro intelecto ni agitan nuestras fibras cordiales.

Nos emboban sus films por el desenfado, por la intensidad de sus discusiones y por la riqueza de sus presentaciones. Sus argumentos no sólo no nos apasionan, sino que en más de una ocasión, al levantarnos de la butaca, no nos acordamos ya de lo que hemos visto proyectar. A fuerza de dólares, lo han logrado todo. Pero los dólares no lo son todo,afortunadamente, en este mundo, y el público ya comienza a sentirse hastiado de tanta trivialidad.

La raza latina ha de ocupar su sitio en la cinematografía. Nuestras producciones deben ser en el programa el plato fuerte, la obra matriz, reservando para los americanos el fin de fiesta, que es donde encaja perfectamente su manera de ver y de sentir.

Pero para lograr esto, hemos de salir de lo que está ocurriendo de un tiempo a esta parte. Los films "latinos" que se nos ofrecen son dramones insoportables que han tenido su época, pero que han pasado ya para siempre. Latino no quiere decir "trascendencia" argumental. El argumento debe ser simple, claro, transparente y sobre todo, humano y sin teatralidad humboldtesca.

El "latinismo" no radica en que un actor se tire de los pelos y otro se arranque un ojo de unajo o adopte actitudes de gran dramatismo a lo Kebergaray. El latinismo es color, es luz, es alma, es vida. Ha y debe ser la inocencia que lengüetea en la cima de cada película. El día que los americanos se dan cuenta de que los latinos como directores y los americanos como técnicos realizan el más completo de los eslabos en la producción cinematográfica, se harán definitivamente los dueños del mercado. Y que este consorcio no es lejano ni quimérico, nos lo da a entender las continuas llamadas a actores y directores europeos por los grandes centros de producción americana.

Los latinos han de aventar un poco su actuación si no quieren que los americanos les quiten el viaje. Han de levantar muy alta la bandera y flamearla con todas las fuerzas y a todos los vientos para cobijar bajo sus pliegues todas las buenas intenciones europeas, pero deben acallar de una vez con lo de hacer servir esta cascada de pingaje canchirador de las más detestables producciones.

Eviten convertir el "latinismo" en "latonismo" y se captarán las simpatías de los innumerables entusiastas de una visión cinematográfica más recta y más consistente que la que nos sirven los americanos en sus incoloras películas.

LAURA BRUNET



J. P. Jubert, Barcelona. — Agradesco sus elogios y lamento sus dificultades. Con gusto asistí al rodaje de la cinta que prepara, si me avisa.

M. D. Espinal, Bilbao. — Casusas ajenas me impidieron contestar antes su amable carta. A Louis Lerch puede escribirle: Albatros 106 rue de Richelieu. — París.



La bella Janet Gaynor, en esta gentil actitud, transparente que guarda un rico tesoro para el corazón de quienes más simpática.

Una nueva estrella

Una historia de amor de los más humanos, empieza a través de "El séptimo cielo". Es una historia simple de gente sencilla, desarrollada de un modo ameno y bonito. French Borzage ha hecho verdaderos esfuerzos dirigidos a esta película. ¿De qué modo tan magistral la ha desarrollado! Podemos decir sin titubanza que se ha colocado con sólo entre los más distinguidos "peñis" de la producción. Sin ninguna duda se ha ganado este nombre.

Al ver esta película, aparece en la pantalla ante los ojos del espectador drama y comedia mezcladas de una manera magistral, recordado por la filosofía casera y original del héroe de la película, "Chico", ese hombre singular que trabaja en las alcantarillas y que para acercarse a su ideal, vive en una baharellita, para estar más cerca de las estrellas.

Se puede decir de "El séptimo cielo" que ha traído al firmamento de las estrellas, dos que estarían mucho tiempo entre ellas, y subiendo siempre. Efectivamente, ningún papel se ha representado mejor que el que preside Janet Gaynor en su papel de Diana. Esta joven actriz ha hecho una creación que encierran muchas de sus rivales de bastante más experiencia que ella. Y el papel de Chico ha sido confiado a Charles Farrell, actor joven y relativamente poco conocido. Sin duda se hizo cargo de que ésta era una oportunidad que se le presentaba para crearse un nombre de una vez, y así lo ha hecho, colándose de un golpe entre las mejores actrices.

RODANDO EL FILM

Anécdotas del Arte mudo

Manuel González el gran actor tan injustamente olvidado de Madrid, que en el Carrión de "Carrito de la Cruz" tuvo el mayor éxito alcanzado hasta la fecha por ningún otro actor cinematográfico español, debutó también por aquella época con la película titulada "El misterio de la corte de Suevia".

En todas las películas de aquel entonces era tema obligado que el protagonista fuera de la policía más o menos norteamericana, y a González le tocó en suerte uno de aquellos señores que se pasan la vida con un monóculo, fingiéndolo todo y haciendo el tonito hasta que al final de la cinta cae en la trampa.

Con su monóculo correspondiente se pasó González varios días porque, entediado del tipo, quiso acostumbrarse a llevarlo y no se le quitaba ni en la cama.

En un hotel de la Castellana — donde habrían ustedes reparado que para todo en Madrid — se había cometido un crimen horrendo y el detective de tanta era el encarecimiento de averiguar lo que allí había pasado. Menudo negocio a la casa: hombre, inventó, alférez y por si esto fuera poco, llevaba consigo a un perro, perra no al estilo de "El tío tío", sino un perro feroz y sucio que se había encontrado cercano al sitio de la imitación. A pesar de lo feroz y de lo sucio, el animal estaba rollizo y sano como una bala.

El detective tenía que hacer entrar al perro a viva fuerza al interior de la casa, y el pobre animal que no estaba acostumbrado y un tanto asustado, como difunto antes, no cabía por la verja.

Se pasaron verdaderas fatigas y se rodaron unos metros de más, pero al fin se consiguió que el perro entrara.

Cuando el animal, libre de aquel suplicio corría por el jardín, el detective abrió la puerta con una llave "ad hoc" y entró tranquilamente.

La película se estrenó en el teatro de la Comedia, donde entonces trabajaba el notable actor, y en un entretanto un amigo de González, le dijo:

— ¡Eres un asesino! ¿De verdad, que llevando una llave haces pasar tan mal rato a un pobre animal? Pues, como soy de la Sociedad protectora de animales, te retiro el saludo para toda la vida. — Y se marchó muy serio.

— ¿Qué es el "cine"?

— La carencia de luz que impone la existencia de la luz; a más claro; las sombras de la luz.



No hay duda que Gloria Swanson, la actual condesa de la Salate, posee inimitables dones de fascinación y que despreciado el mortal que caiga bajo su mirada. (Escena de "Juguetes del placer")

En Dominadora, Gloria Swanson se transforma en dominadora, y su mirada penetrante choca con la fortaleza de la fuerza varonil de Tom Moore, hombre capaz de quitar el sentido a cualquier mujer. (Escena de "Juguetes del placer")

Cómo me mantengo esbelta

Alta Brady, la simpática artista norteamericana, nos dice acerca de este tema:

Si alguien me preguntara qué es lo que todas las mujeres deseamos más que nada en el mundo, contestaría sin vacilar: la simetría. Porque la simetría es gracia, es proporción. Y la gracia y la proporción significan la belleza de líneas, corrección de facciones y todo lo demás que hace a una mujer verdaderamente atractiva.

En nuestra profesión, es imperativo conservar la esbeltez si hemos de agradar al público. Por este motivo, me he sometido a un régimen especial que mucho ha contribuido a mantenerme delgada y ágil y que espero ayudará a otras.

La experiencia, por tanto, me permite afirmar que el secreto de retener la gracia de línea de la adolescencia, pese al transcurso de los años, reside en someterse a un régimen alimenticio adecuado.

Ocasionales veces he oído decir a algunas niñas: "Bah, por esta vez, voy a sumper con mi régimen". Ahora bien, la temida obesidad, es consecuencia, precisamente, de estas pequeñas dandificaciones.

Si adoptáis la resolución de observar una dieta determinada, mantenida contra viento y marea. De otro modo, perderéis miserablemente el tiempo en tomar y abandonar dietas, sacrificando inútilmente vuestros rostros.

Pero si estáis dispuestas a no dudar, elegid uno de los regímenes alimenticios que recomiendan los especialistas en la materia, y observadlo fielmente.

Hay ciertos ejercicios muy prácticos y



Si la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos, esta línea gris y el rosa es el "atajo" de la línea recta: la ve a los dos "puntos" y pierde las distancias



¿En qué estado pensaba la niña? Los ojos no son nada tranquilizadores.

ejercicios para fortalecer las músculos y eliminar la inútil y antitética grasa que tiende a acumularse en distintas partes del

Alemania ha hecho también su film sobre la guerra europea

La primera exhibición fué recibida con manifestaciones ruidosas por parte del público. La película, que fué preparada con fotografías de escenografía obtenidas en los archivos del Estado Mayor del Ejército y del Ministerio de Relaciones Exteriores, muestra todos los horrores de la guerra, con una claridad repugnante, y además escenas auténticas de los tiempos de la guerra. Aparecen las figuras de Hindenburg, Ludendorff, Poincaré, Joffe, el zar de Rusia, el Kaiser y el rey Jorge V. La aparición del Kaiser fué aclamada por muchos, pero algunos albaros. Envió el material más interesante de la película. Sigue un mapa del principio de la confusión mundial y fotografías de la batalla del Marne.

cuerpo. Estudiarlos y practicar alguno con constancia, que ello os ayudará a disminuir de peso y embellecer vuestra figura.

Una de las "recetas" más sencillas y mejores de cuantas existen, es ésta: levantarse de la mesa sin satisfacer DEL TODO el apetito.

Interviniera a Anita Loos, autora de numerosos argumentos de películas, nos dice:

"Las mujeres gorditas son las más atentas" — nos dice rotundamente la gentil artista Anita Loos, empujando personal de ensayamiento cinco pies de altura y ochenta y seis libras de peso, pero blanda y graciosa como ella sola.

Y añade:

"¿Sacrifican sus gastos por mantenerse flacas? ¡Error!... Error y tontería. Estoy convencida de que los hombres prefieren a la mujer "regordeta". Y además, recuerdo que Flo. Ziegfeld dijo uno mismo el otro día...

"Yo sé de mí que me fatigo con facilidad, y esto porque no almuerzo el peso normal. Cuando andaba por las noventa y seis libras, me sentía mucho mejor. Pero lo mucho que trabajé en la producción de la comedia "Los caballeros peñeros a las rubias", me hizo perder unas cuantas libras. Y si esta pérdida ha disminuido mi resistencia, igual debe pasarle a las demás.

— Convénzase de que los hombres gustan de que sus mujeres o amigas les acompañen en la mesa, comiendo tan abundantemente como ellas. Yo aprendí esto en Viena, donde las muchachas no han adquirido nuestra marcha de adelgazar. Así, cuando salen a comer, estas no tienen que anticipar a que lo hagan, con el resultado de que ambas partes derivan igual placer.

"Aquí, nuestras mujeres se preocupan tanto de lo que deben comer y de lo que no deben comer, que acaban por causar risa y lástima. Y luego, esa mirada de hierro persigálas... ¿sabe usted de qué procede? Pues de que siempre tienen hambre. Créamelo".

En embargo, Anita, tiene una receta para las mujeres que insisten en comer demasiado poco, que no pueda ser más sencilla e ingenua. Véase: "mascíquese la comida hasta reducirla a polvo".

"Esto — nos dice la simpática dimita — tiene una explicación muy fácil. Mastica la comida hasta ese punto, es para tanto tiempo, que una costilla de cordero, por ejemplo, pesa hora una hora. Así se pierde el deseo de comer más.

"Después de todo, no se come mucho porque el estómago lo pide, sino por satisfacer el paladar con manjares que le son particularmente agradables. Y manteniéndolo muy testamento, se le engaña..."

LILA GILMORE.

Nueva York, mayo 1927.

De aquí



¡Qué escena tan magistral y sencilla de escenario en esta de "Un ladrón en el paraíso"!



Los costumbres estudiantiles son la nota más característica de "El estudiante"



¡Vaya orgullo la que aparece en esta escena de "La Princesa Blanca"!

TODAVIA EL LIO AMOROSO DE CARLITOS CHAPLIN

Vuelven los cablegramas a transcribir, «ubi et arbo», los nuevos detalles del lió amoroso de Carlitos Chaplin. Lita Grey, por ejemplo, recibirá, en adelante, la suma de 1.500 dólares por mes. Dice así la información:

«Lita Grey, presentó el presupuesto mensual de gastos de la casa de Chaplin, en Mansión Beverly Hills, que tiene 40 habitaciones, y donde ella vive actualmente. Este presupuesto indica 500 dólares mensuales para gastos de casa, 75 dólares de legumbres, 100 dólares de lavado, 32 dólares de teléfono y 800 dólares para vestidos.»

El divorcio de Chaplin

El abogado de Chaplin ha declarado que Lita Grey de Chaplin ha ofrecido dar por terminado el pleito de divorcio por la suma de 225.000 dólares.

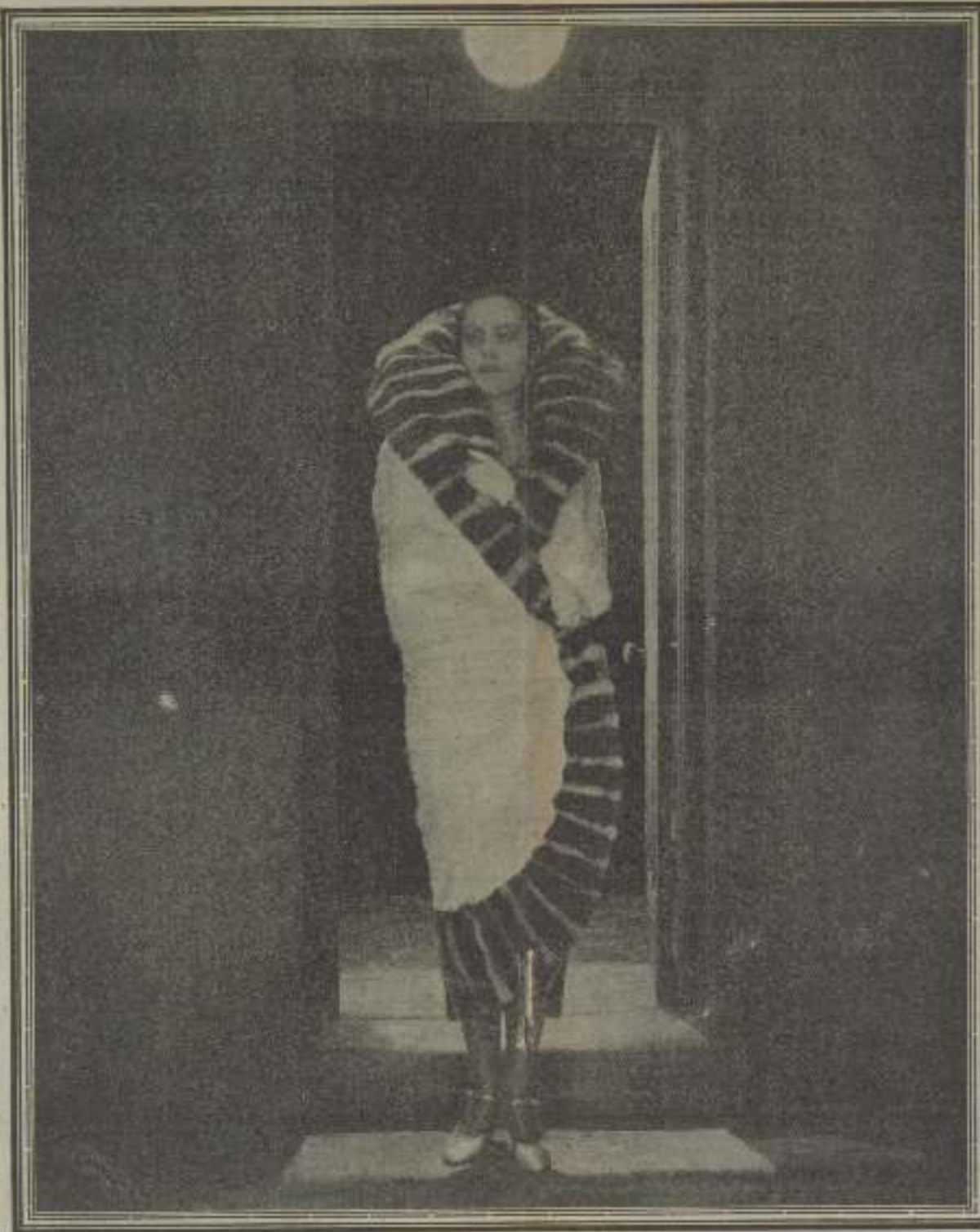
El pedido de Lita Grey

El doctor Nathan Burkan, abogado en ésta de Carlitos Chaplin, confirma que la esposa de su cliente, Lita Grey de Chaplin, desea llegar a un arreglo por un cuarto de millón de dólares.

El Dr. Burkan agregó: «No hay perspectivas de que se llegue a un arreglo sobre esa base, ni nada que se le parezca.»

Lo más interesante de este lío son las declaraciones que al margen del proceso ha hecho Mr. Joseph M. Schenck, director de la organización de Artistas Unidos, que atestiguó que hasta ahora el film «La Quimera del Oro» había producido 2.225.000 dólares, de los cuales el 75 por 100 correspondía a Chaplin.

Mr. Schenck declaró



GRETA GARBO

la mujer más arisante y fascinadora que vive en la cinematografía americana

que Chaplin es el artista mejor remunerado en su género, pero que trabajaba demasiado lentamente, para que fuese negocio para un empresario darle un sueldo. Añadió: «Chaplin trabaja solamente cuando se siente inclinado a ello y demora dos o tres años en filmar una película.»

EL ANTERIOR MARIDO DE POLA

Divorciada hace años, quiso casarse con Carlitos Chaplin, después con Valentino y ahora se unió con el príncipe Sergio Medivani.

Ella misma ha declarado, hallándose presente su ex esposo el conde Samsky, que había acudido a bordo del «Aquitania» a llevarle flores, dijo:

«Aché a primer esposo, adoré a Valentino y

siempre una verdadera pasión por Chaplin. Pero Sergio significa algo más que todos ellos; Sergio es un gran amor y por eso nos casamos a pesar de la oposición de mi padre.»

Verdaderamente, creíamos que era de toda urgencia que se casasen de una vez a la nebráglia Pola Negri.

SE DIVORCIARAN EN BREVE EN PARÍS JACK PICKFORD Y SU ESPOSA MARILYN MILLER

El artista de cine Jack Pickford, declaró que su esposa, Marilyn Miller, famosa actriz de variedades, se dirigiera en breve a París, ante cuyos Tribunales plantearía demanda de divorcio. Jack confesó que existía una manifiesta incompatibilidad de caracteres

y de allá

entre él y su esposa, por cuyo motivo creía preferible una separación definitiva.

UN ARCHIDUQUE DE AUSTRIA EDITA UNA CINTA CINEMATOGRAFICA

El Archiduque Leopoldo de Austria tendrá a su cargo el principal papel en la película «Su Alteza Imperial», que producirá en breve la Paramount Famous Lasky Corporation, bajo la Dirección de von Stroheim Diessa, sin embargo, que ésta será la única película en que aparezca el referido Príncipe.

SERA ESTRELLA DE LA FARANDULA SILENTE, EL HIJO DE D. FAIRBANKS

Douglas Fairbanks Jr. será una estrella de la United Artists, y esta distinción no se deberá a ninguna intervención de su padre sino a su propio mérito, según informa hoy la famosa escritora de cine Loue Parsons.

Douglas Fairbanks Jr., colaborará con Corinne Griffith en el «Jardín del Edén», que dirigirá Howard Benley y que se basa en una obra europea que ha sido objeto de acaloradas discusiones.

Por su parte, Douglas Fairbanks, padre, y Mary Pickford, también están muy ocupados, pues Mary trabajará en «My Best Girl».

PROTESTA DEL PRINCIPE DANILLO DE MONTENEGRO

El príncipe Danilo, de Montenegro, ha solicitado al Tribunal del Sena, que ordene la prohibición de la película titulada «La viuda Alegre», por considerar que insulta la reputación de su familia.

Se dice que el príncipe nunca puso reparos a que se representara la copista de la cual ha sido sacada la película en cuestión.



Ronald Colman quiere dar un beso en esta escena de "Un ladrón en el paraíso", a su lo está que la música.



Lucha feraz que aparece en "La Barrera", una obra toda interés y emoción.



¡Vaya con Claire Windsor en esta escena de la película "La Princesa Blanca"!

Opiniones autorizadas

El por qué los actores de la Pantalla no hablan de su arte

El hecho de que los actores cinematográficos no hablen de su arte, salvo raras excepciones y que se eximen todo lo que puedan de hacerlo, no es solo por modestia o por coquetería, según el criterio del escritor H. L. Mencken, que afirma que los actores poseen.

Hay varias razones para que la mayoría guarden silencio en lo referente a su arte.

Verdadera modestia, completa falta de egoísmo y las largas y cansadas horas de trabajo. Estas son algunas de las causas que tienen los artistas para no hacer resonar tanto el autabombío.

Por lo general, poco les importa la popularidad que poseen entre los espectadores. No les agrada que el público se les quede mirando tantamente y hacen lo posible por evitar las grandes reuniones públicas. Quizá sea porque al contrario de los actores del teatro hablados, ellos no están acostumbrados a encontrarse con los auditores. Siempre temen las murmuraciones y el qué dirán.

En muchos de los hogares de los artistas, el conversar sobre asuntos filmicos está terminantemente prohibido. Hasta las invitadas suponen no deben de mencionar el tópico.

Las razones son de peso.

Los actores trabajan durante días o doce horas frente a los reflectores, en medio de gritos y escenas caídas, por lo que al abandonar sus labores, desean sinceramente descansar. No pasa igual con los actores de teatro, pues además de que no se reúnen tan frecuentemente, tienen largas horas tranquilas; en cambio el actor silente es distinto; sus pocas horas de descanso las pasa especialmente en un baño o en actividades sociales, y es lógico que desee utilizar este tiempo en distracciones y recrearse según a aquel trabajo diario necesario para cubrir sus necesidades.

La estrella Marion Davies que trabaja



Peter Maxwell suspira tristemente en "La calle del olvido"

tan seriamente como lo pudiera hacer un laborador, dice:

"— Por qué voy a gastar mis horas fuera del estudio, hablando de mi trabajo o de mi persona? Nosotros, los que estamos en los estudios nos vemos tan seguido, que si hablar constantemente de nosotros mismos, haría la conversación inaguantable y tal parecería como si tratáramos de aplaudirnos, y me parece que este procedimiento no es modesto.

Ramón Novarro manifiesta:

"— Doce o quince horas de trabajo en el estudio, son más que suficientes para cualquiera. ¿Para qué voy a cansar a mis amigos hablándoles sobre mi persona y sobre mis planes? Ellos están interesados en mi propia carrera, no en la mía y esto de que hablen de ellos, a mí no me causa el menor interés.

Lillian Gish, la heroína de "Vida bohémica" y tantas otras cintas, es quizá una de las más modestas personas de la pantalla; ni siquiera en el estudio, le agrada que se le mencione mucho. Siempre conserva su encanto y sus educaciones.

"— Si no trabajara en el cine, sólo me interesaría en mis amistades, así es que estoy segura que a los desconocidos, sólo les interesaría mi personalidad artística.

John Gilbert, acostumbrado y con experiencia en el teatro y en la pantalla, nos dice:

"— Estoy muy orgulloso de mi trabajo. Mi profesión es tan honrada como cualquier otra, pero no por esta razón voy a cansar a mis amigos hablándoles sobre mí. Hay que tener tacto sin ostentaciones torpes.

Greta Garbo ha hecho súbitamente un aparición en el horizonte cinematográfico y se la distingue como la más temible de las sirenas de la pantalla, dice también:

"— Usted debe imaginarse realmente enamorada de la persona que se presiona que se está. Para impresionar a los espectadores con sinceridad, se debe sentir muy honda la pasión al besar y esa creo yo, sea la mejor manera de efectuarlo.

Por lo que se ve — continúa la exótica escandinava — los besos del cine no son zambos presiosos, pero tampoco son personales. La única forma de hacerse semejante a un beso real, es el de olvidarse enfrente de la cámara de todo e imaginarse verdaderamente enamorada del actor que se está besando.

En mi país no se piensa si un beso es verdadero o no, lo esencial es que impresione al auditorio. Cualquiera dice de actuación, es el deber del artista de sentir su papel suficientemente para que aparezca verdadero. Esto igual se puede aplicar a los besos como a cualquier otro papel que el actor haga.

Y no continuemos más, pues el tema es muy atractivo y no terminariamos nunca.

JOS. POLONKY

Culver City, mayo 1927.

RICARDO CORTEZ, en «La ciudad que nunca duerme»



NORMA SHEARER la dorada ingenua en «El circo del diablo»

Sobre un invento El nuevo Cinematógrafo parlante

La película hablada surgió al fin. Apareció en formas tangibles y reales. Lo he visto y oído. Escuché el sonido en perfecto ajuste con la proyección. La Cinematografía parlante está hecha. Yo he anunciado una de las tres resoluciones que se han dado a tan interesante cuestión: la de Mr. Forest, porque casi a un mismo tiempo han nacido otras dos en distintos continentes: a saber: la de dos ingenieros daneses, la cuya favorable presentación en Valencia dimos cuenta detallada, y aquella de sistema similar a la de miser Forest, cuya patente posee y explota la Warner Bros en consorcio con la Fox Film en tres locales de la Broadway neoyorkina, y el «Mo vilano» de la Fox.

Estamos, pues, en plena evolución de las normas técnicas que caracterizan al «arte mudo».

El invento de Mr. Forest, como los otros dos, son por demás sencillos. Podría decirse que la complicación mecánica que caracterizó la aparición de los inventos del primer cuarto de siglo, fué la cima de donde descendieron como suaves regalos todas las genialidades físicas y químicas que revolucionaron la ciencia de los años últimos.

Respondiendo a su origen cinematográfico, el invento se basa en la luz. La luz impresiona el sonido y la luz lo reproduce. Un dispositivo especial, provisto de una pequeña lámpara de mercurio, que se acopla a una cámara corriente, toma de vistas, es sensible al sonido, y en su sensibilidad va impresionando a un lado de la película una serie de rayas de intensidad variable, que como los puntos de una placa gramofónica, son la representación gráfica del sonido. Como el funcionamiento de la impresión visionaria y el de la acústica son simultáneos, la fusión resulta exacta. Ahora bien; resulta la proyección en forma inversa, y con análogos elementos y dis-

positivos, he aquí lo que técnicamente es el Cinematógrafo parlante.

Ya los actores hablan, los ruidos se perciben, la música se ajusta; pero, ¿es la Cinematografía hablada la nueva forma de aquel arte en la porvenir?

Para mí la película hablada no es una evolución del arte mudo; es, llámanle, un nuevo arte basado en aquél. La aviación, su creación para desenvolverse en los mismos elementos que la aerostación, no se puede considerar como consecuencia de este antecedente. Cada una tiene sus características propias y su misión distinta, dentro del vuelo humano. Y al igual la película muda y la película hablada tienen también sus caracteres bien contrarios, que las hacen cumplir distinta misión dentro del campo cinematográfico.

Determinados momentos o escenas podrán aislarse con el sonido; pero no es posible prácticamente reunir en una misma persona al excelente músico y al actor de voz sonora; los ajustes y empastes de la dic-

ción no son una dificultad, sino una imposibilidad práctica.

Bien está la Cinematografía parlante como invento notabilísimo, como espectáculo original; pero no es posible tomarlo en consideración como evolución de la técnica cinematográfica.

Ahora es cuando ha podido apreciar que el arte del silencio tiene una personalidad indiscutible y propia, en la que sobre la voz o el sonido. La intensidad dramática de una comedia, expresiva y fotogénica no puede ser resuelta por similitudes. La solemnidad y el misterioso fervor que despierta una calatrada en penumbra está en el silencio.

Sabino A. Misón.

EL CINE lo confiesan verdaderos entusiastas del Arte Mudo y esto es el secreto de su éxito



Reconoce las

SEÑORAS

a originalidad y el
buen gusto de los
modelos de sombreros
de la

MAISON BERMAINE

C. PUERTAFERRISA, 6



¿Quién resistiría la tentación de admirar los encantos penumbrados de Madge Bellamy en esta escena de la película "Tobillos picarones", que nos propone la Fox?

El Mundo de la Cinematografía

Barcelona

Es una verdadera lástima que películas como las que se han proyectado durante la presente semana se hayan reservado para fechas tan adelantadas, en las que el público barcelonés se abelena de ir al cine por el calor y la temperatura casi insostenible que hay en los locales.

Las películas que nos sugieren este breve comentario son tres: «Maldad encubierta», «El estudiante» y «Arrib de esposa». No es que ninguna de las películas mencionadas sea una obra maestra, pero dentro del género corriente, al que pertenecen, son indudablemente mucho mejores que las que se nos han presentado durante el pasado invierno, y aún nos atreveríamos a decir que tienen más méritos y más valor artísticos para haberlas presentado en aquella fecha que muchas de las que se exhibieron con el pomposo título de superproducciones y extraordinarias.

Las tres películas estaban en Barcelona hace ya bastante tiempo e ignoramos la causa por la cual no han sido puestas antes de ahora. Nos inclinamos a creer que ha sido una ocurrencia de los empresarios de los locales, que siempre ven un fracaso donde hay un éxito más seguro, y que no se la primera vez que esto ocurre, pues con ocasión de «Desolación» y «El Juramento de Lagardere», consideradas por los empresarios como unas cintas fracasadas, pasó lo mismo. Y los empresarios han de reconocer que la primera fué una de las que más éxito obtuvo el año pasado. Las producciones de que nos ocupamos, de haber sido presentadas en plena temporada, hubieran sido éxitos para las casas consagradas, y con seguridad que hubieran ganado nuevos partidarios al cine, y en cambio, ahora no han hecho más que pasar sin pena ni gloria, pues aunque han gustado, a los pocos que las han visto, no han tenido el éxito que les merecían.

A ver hasta cuándo va a durar este estado de cosas y cuándo se van a decidir los empresarios a ver buenas películas donde realmente las hay y no donde sólo se puede admirar el nombre o la popularidad de un artista.

KURSAAL Y CATALUNA. — «El sembrador de dichas». — Argumento que a fuerza de querer ser sentimental llega a aburrir al público que no va el momento en que va a terminar aquella pesadilla de desgracias y más desgracias. Los intérpretes, sin ser unos ases desempeñan sus roles respectivos con bastante acierto.

«S. M. El Corazón». — Emelka. — Divertido vodevil tratado con suma gracia y mucha finura, el argumento, como el de todas las películas de este género, es bastante flojito, pero en cambio tiene acentos muy regocijantes y que causan la hilaridad del espectador. Tiene también su nota sentimental bastante bien llevada, resultando en suma una buena cinta que deja grato recuerdo. La interpretación muy bien por parte de Willy Fritze, y en cuanto a Lucy Doralbe hemos de confesar sinceramente que nos

gusta más haciendo drama o alta comedia, pero en el género vodevilístico, a pesar de hacerlo muy bien, no logra convencernos.



Edna Gregory se está cansando de preguntar: ¿Qué! ¿Te gustó o no te gustó?

«La hija del bandido». — Universal. — Película del Oeste americano con todos sus componentes de costumbre. Está regularmente interpretada por José Sedwick.

«Arrib de esposa». — Verdaguer. — Como ya decimos en nuestro precedente comentario, es quizás una de las mejores películas del género a que pertenece, lo mismo por la dirección que por la presentación e interpretación. La dirección no ha descuidado un solo detalle, la presentación como la de casi todas las películas de la Warner Bros, impecable y magnífica, y en cuanto a interpretación basta citar los nombres de Marie Prevost, Monte Blue y Humfrey Gordon.

El mejor de los tres intérpretes, aseguramos sin miedo a sufrir una equivocación, es Monte Blue, está sencillamen-

te magistral en toda la cinta, no hay un solo momento en que se le vea perder el dominio del gesto y del movimiento. Parece mentira que ese el mismo hombre bastante y desgarbado, e incluso diremos mal artista, que hace cuatro años interpretaba papeles de escasa importancia junto a Mae Murray, cuya lejano está el actor actual insuperable siempre, de aquel otro al que casi todo el mundo auguraba un brillante futuro.

El único defecto de la cinta está en los títulos, que son sencillamente fatales y demuestran un absoluto desconocimiento del castellano por parte del que los redactó. Hay un «vendre a su casa» en vez de «ir a su casa», que «sturdé» y un «tracé» en lugar de «dévate», que es sencillamente arribatador.

«Hispano». — Perast Panofilm. — El público de Barcelona, amante quizás como ningún otro de todo lo que representa una novedad (un adelanto en el arte cinematográfico, ha respondido espléndidamente al esfuerzo hecho por el Salón Kursaal al presentar por primera vez en España el maravilloso invento del sabio americano Dr. Lee de Forest.

Con lleno a rebasar, se pasó ayer por primera vez esta cinta demostración de lo que es el «Focófono». Es realmente admirable la obra realizada por ese sabio que ha logrado hacer hablar al cinematógrafo, y el público premio con aplausos prolongados el fin de la proyección.

No conocemos exactamente el funcionamiento de los aparatos que intervienen en la filmación y proyección de este género de producciones, pero prometemos para muy en breve, una larga y extensa información sobre el funcionamiento y secretos de este invento, uno de los más gigantescos pasos del Séptimo arte.

Creíamos nosotros cuando entramos en el local, que habría momentos en que la impresión acústica vendría retardada con respecto a la visual, pero después de haber oído los discursos nos convencimos de que estábamos en un error y de que la impresión era simultánea y perfecta, no pudiéndose pedir más. Sólo le encontramos un ligero parecido con el gramófono. Sin embargo, creemos que eso es debido a las altas voces.

PATHE Y CAPITOL CINEMA. — «Un favor comprometido». — Caumont. — Otra cinta de Harry Carey que aunque parece sencilla, aún tiene su público y que continúa como de costumbre, haciendo las delicias de la gente menuda.

«El estudiante». — Metro Galdwyn Mayer. — Otra de las cintas mencionadas en el ya citado comentario y que como decimos es digna de todos los honores y todas las consideraciones que se suelen tributar a una buena producción.

Demuestra toda ella, por parte de su Director Ted Brownlag, un profundo estudio del carácter y de la vida estudiantil y gracia, a ese cuidado y a esa pulcritud, consigue esta cinta transportarnos a aquella lejana edad en que nosotros éramos estudiantes y sentíamos y obrábamos como sienten y obran los protagonistas de la cinta.

Toda ella se limita a mostrarnos los grandes defectos, así como las grandes virtudes de esa edad en que todo se vé de color de rosa, en la que todo se sacrifica a la amistad y al compañerismo.

Entre dos tipos de estudiante muy bien observados, el muchacho conquistador y dicharachero que cantaba desde el primer momento, un tanto cínico si se quiere, pero buenísimo en el fondo, y el estudiantillo todo aplicación y tímido que siempre lleva las de perder en la cuestión de falda. Los dos aspiran al amor de una muchacha, también muy bien concebida en cuanto a su carácter, que se siente arrastrada, como todos, por la simpatía del primero, pero que siente repulsión hacia él, por juzgarle maldad lo que sólo es un alarde de muchacho presuntuoso y acostumbrado a conseguir siempre lo que quiere, convenciéndose al fin de que la quiere y de que es buen chico al verla llorar como a un chiquillo, frente a la puerta de la habitación en que acaba de fallar su compañero de hospedaje. Todo termina bien, siendo sumamente simpática y muy cierta la nota final en la que el pretendiente desairado rinde homenaje de admiración a su rival, a pesar de que le ha quitado el cariño de la mujer por él amada, por haber logrado llevar a la victoria al equipo de rugby, al cual los dos pertenecen.

Contribuyen a dar realce a la cinta la magnífica interpretación de William Haines, que hace un estudiante conquistador insuperable, Jack Pickford, el compañero abusivo y fiel, muy bien, Francis X. Bushman Jr., el estudiante tímido, ajustado, y Mary Bryan, la muchacha sencillamente encantadora como mujer y como artista.

Los títulos como todos los que están redactados en América y corregidos aquí, casi siempre con poco cuidado, bastante deficientes. Si no ahí va una muestra. «Puedo esta noche ir «eh» su casa», creemos nosotros que debería haber una «a».

Noticario

Nuestro particular amigo don José González Malvehy, empleado en la central de la Hispano-American Films, desde su fundación, ha pasado a la Metro-Goldwyn-Mayer en calidad de jefe de control.

Felicitemos al buen amigo y al mismo tiempo le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo.

Ha salido para París nuestro buen amigo Mr. L. Simpson, gerente de la Metro-Goldwyn-Mayer.

—La Ufa ha trasladado sus oficinas a la calle de Mallorca, 236. Teléfono número 75 G. Por insuficiencia del local anterior.

Madrid

La semana madrileña

En lo que va de temporada se han impresionado por empresas madrileñas una docena de películas.

De entre ellas, sobresalen las tituladas «Historia de un taxi», «Estudiantes y

modisillas», «En mi hombre», «La muñeca rota» y «Aguilas de acero».

La segunda y la tercera están aún en impresión, pero las otras tres han sido ya pasadas en prueba.

«Historia de un taxi» es una fábula de amor en la que interviene como elemento principal un automóvil.

En esta película haría sus primeras armas como director, Carlos Emilio Nazari, y salió airoso de su andadura. Ha llevado la película discretamente y ha elegido un buen colaborador fotográfico, como lo es el señor Vandell.

«La muñeca rota», realizada por el señor Blothner, merece un razonado comentario.

Previendo, sin duda, implantar una técnica nueva, nos ha desairado toda la película con decorados. El resultado obtenido ha sido esteril, ya que



JESUS MENENDEZ

Uno de los cantantes españoles más jóvenes y acreditados, y que debido a sus grandes condiciones como actor, ha sido requerido por una importante empresa americana para filmar algunas producciones extraordinarias.

con menor trabajo se hubiese logrado el mismo efecto, utilizando auténticos exteriores.

La acción se desenvuelve un poco confusa, pero con unos oportunos cortes y una buena redacción de letrados se subsana el defecto apuntado.

Los autores, noveles en su mayoría, muy discretos.

Y vamos con «Aguilas de acero», basada en la novela de López Rueda, de igual título.

Suficientemente leída, no hay por qué encontrar el asunto.

Florián Rey, que ha llevado la responsabilidad de la dirección, ha hecho

una película muy comercial, pero sólo comercial.

—La empresa Méndez de la Serna, abandona el teatro de la Princesa, cuyo negocio no ha sido tal negocio, y se refugia en el teatro del Centro, por cinco años.

Sigue, pues, con tres locales en Madrid.

—La «Paranormal» busca un local para sus estrenos. Eligió el «Palacio de la Música», pero desde que la empresa propietaria supo esa pretensión, se puso por las nubes en precio, y no se llegó a un acuerdo entre ambos.

—En la de proyección de Madrid-Film se ha pasado en prueba la película editada por la «Levantina Films» de Valencia, con el título de «Rosa Dulce». A la película, cinematográficamente considerada, se le podría aplicar el proverbio «Ni es todo lo que está, ni está todo lo que es», o lo que resulta igual: ni sucede lo que en los títulos se indica, ni lo que vemos era necesario que se viese.

En resumen: hay buena, excelente fotografía; una experta dirección, un asunto algo manido, y una escenificación más teatral que cinematográfica. Total: unos cortes, y la película es más viable que otras que no tienen corte posible, como no sea a lo largo.

—Gustó «El precio de la gloria», en su presentación privada; agrado y mucho. Pero su visión nos dió a entender que la cinematografía americana, al igual que otras industrias, se fabrica en series.

«El precio de la gloria» es una emulación, un deseo trueno de demostrar que una marca puede fabricar la que otra, y aún superarla. Desde el punto de vista «romántico» de la industria, nos parece bien, pero no sabemos si el público aplaudirá de la misma manera.

El que asistió a la prueba, afirmó y refrendó con el aplauso en complacencia.

Pero aún queda «Hotel Imperial».

¿No encontrará fatigados a los espectadores, como se fatigaron las naciones beligerantes a los tres años de lucha?

—La empresa Sagarra permanece muerta. El cine del Callao por un lado, y el desacierto en la elección de material, ahogaron al público de sus salones de estreno.

Vemos qué proyectos madura en silencio.

—Don Estanislao Bravo, fundador de la empresa de los cines «San Miguel», «Callao» y «Flora», se ha separado de «Ela», y constituye otro local por cuenta propia en la llamada Glorieta de San Bernardo.

—El banquete al actor «desconocido», humorada a la que dió forma el galán Javier Rivera, fué un modelo de urbanidad. Salvo unas docenas de alegres mimosales que se liaron a componer una ensalada de malos dulces, todo transcurrió felizmente. El actor «desconocido» brilló por su ausencia. Todos eran conocidos.

Nada de consideración se estrenó. Sólo dos pruebas prometen sacarnos de la vulgaridad de los programas de 9'20. La prueba será «Metropolis».

Francisco Campillo.

Madrid, 13 de Junio de 1927.

Los "astros" en la intimidad

Lo que leen los actores de cine

Las estrellas y los artistas de la pantalla no son ajenos a las bellezas de la literatura.

Entre otras, John Gilbert dice que al construir su palacial residencia en Berkeley Hills, lo hizo con objeto de tener un bello sitio donde guardar sus libros. La colección personal de las obras que posee, es de 1,500 volúmenes, entre los cuales se encuentran algunos incunables y primeras ediciones de hace dos o tres siglos.

Cuando se encuentra en los estudios y en los momentos de descanso mira escena y escena, lee exclusivamente periódicos ilustrados por aquellos de las frecuentes interrupciones mientras se filma alguna de las películas en las que él toma parte.

Los autores favoritos de John Gilbert son franceses, italianos y españoles. Flaubert, por ejemplo, es de los autores más leídos por John, tanto por la maestría de su estilo como por la jugosa de sus escritos.

Gilbert siente también predilección muy marcada por Guy de Maupassant, que fué discípulo de Flaubert, y en su lista de preferencias incluye a Honoré de Balzac, el novelista filósofo, profundo creador de la vida y que ha vivido la inmortalidad al gran escritor francés. "Père Goriot", una de las bellas producciones de Balzac, es un libro que no una, sino multitud de veces, ha leído con delección. Teófilo Gautier es otro de los autores franceses muy leídos por John.

D'Annunzio, entre los italianos, es de los preferidos por Gilbert y, además, lee con singular pasión las obras de Gino De Varesina y todos los modernos escritores italianos que han seguido la escuela del Divino Gabriel, el Príncipe de Montebosco, por la forma en que tratan sus asuntos llenos de gran fuerza humana.

Blasco Ibáñez, es el escritor hispano más preferido por John. La demás apenas si los conoce.

Una de las cosas que jamás han llamado la atención de John Gilbert, son los libros de biografías o autografías, pues la grandeza, dice el actor, del que escribe, se encuentra en sus trabajos y no en su vida.

Tiene un concepto personal de la historia de la que no es muy partidario, pues prefiere los trabajos creativos.

No pasa un día sin que Ramón Novarro, el estrella mexicano, que posee una hermosa biblioteca de más de 1,200 volúmenes, no dedique algunas horas a la lectura, generalmente, durante la noche, después de su intenso trabajo en los estudios.

Ramón Novarro siente gran preferencia por los poetas. Es un devoto de los grandes poetas de su patria, aunque lee todos los que escriben en verso, sean de la nacionalidad que fueron, siempre que tengan valor artístico y literario.

La admiración del estrella mexicano es para los poetas jóvenes, para esos poetas cuya potencialidad artística está en su fantasía creadora.

Siente devoción ilimitada por Ramón del Valle Inclán y Amado Nervo, uno de los más leídos poetas de lengua castellana en América, así mismo, Ramón admira con entusiasmo a otro de los grandes poetas que ha dado México al mundo intelectual, a Salvador Díaz Mirón.



En secreto encamata el libro que se aprecia en esta escena de "La casa de oro"

Es interesante saber, que Novarro, en su bien surtida biblioteca, posee gran cantidad de notables libros en español que hoy se hace difícil conseguir en ninguna parte y que vienen a ser para él el conocido actor, uno de sus grandes orgullo y cariños.

Para Ramón, la literatura de su pró-



Henke Adolfe y Lew Cody en "Cambio de esposas"

pio lengua tiene bellezas que ninguna otra posee, y su gran deleite es poder leer en castellano, cuando se lo permite su incessante trabajo y su continuado estudio.

Ralph Forbes, que es de nacionalidad inglesa, siente atracción muy grande por la literatura inglesa. De sus autores favoritos se puede mencionar como los más admirados, a dos: Swinerton y Galsworthy.

Del primero admira toda su obra, como de las más completas en la literatura inglesa y del segundo, su admiración es por los cuentos e historietas cortas. De esta clase de trabajos de Galsworthy Ralph Forbes, admira por sobre los demás el titulado "El Manzanero" ("The Apple Tree"), que según el actor británico es el mejor cuento que se ha escrito en lengua inglesa.

Según Forbes, ese autor de lengua inglesa es un maestro en psicología humana y un raro observador de las cosas mundanas, redondeado todo ello con el brillante estilo de que es poseedor Galsworthy.

También gusta de las obras que el renombrado escritor Walter Pater ha escrito.

Lillian Gish, es, sin género de duda, la actriz cinematográfica mejor informada en lo que respecta al arte en todas las manifestaciones de la colonia fílmica y la mejor preparada para estudios sobre sus preferencias artísticas y literarias.

No hay periódico, libro y cualquier otra clase de publicación que sobre temas de arte no sea más devorado que leído por la inteligente artista.

La crítica es una de las cosas de que más gusta Lillian Gish, con la circunstancia de que cuanto libro de crítica de arte sale a la publicidad, no tarda en ser leído y comentado por ella, sobre todo en lo que se refiere a la pintura y crítica general.

Ha llamado poderosamente la atención el descubrir en esta mujercita adiciones literarias de tanta importancia.

Norma Shearer, tiene en lo que respecta a lectura, gustos modestos, aun que sus autores sean muy escogidos. Gusta sobremanera de las obras de Charles Dickens, Swift y Steslo, por ejemplo, aunque jamás deja pasar libro interesante, sin que ella pase sus ojos por él y se empape bien de su contenido.

Es de las que procuran vivir al día en lo que se refiere a literatura, y a pesar de eso, Norma tiene muy depurado su gusto literario, procurando escoger a los clásicos de la literatura inglesa o de otros países cuyos libros han sido traducidos al inglés.

Conrad Nagel, por ejemplo, siente predilección por la biografía. Para él, los libros de historia tienen capital interés, por encontrar en ellos diversión muy grande y anclar en sus páginas grandes y positivas enseñanzas.

A varios kilómetros de Hollywood, cerca de Los Angeles, se alza el Ambassador Hotel, distinguido con su imponente construcción los edificios de su alrededor. Cerca al hotel espléndidos jardines llenos de rosas y verde arbolada, que causan las delicias de los concurrentes al hotel. En este hotel cada viernes se reúnen la casi totalidad de los miembros de la familia silenciosa a comer y en franca camaradería pasan la noche bailando, dándose el caso inusitado días de trasladarse de las salas de baile del hotel a los estudios, todos los domingos.

Es costumbre en tales reuniones ofrecer una copa al mejor bailarín de la noche y una memorable del año 1923, le tocaba el turno de ofrecerla a Mr. Jesse L. Lasky, que poseía, por tanto, la "seda".

Entre los numerosos amantes de la turba moderna, se destacaba notablemente una pareja ideal: ella rubia como una dorada espiga y él un elegante caballero, de arrogante figura, negro cabello y tez trigueña que danzaba con extraordinaria justeza y rara maestría.

A los ojos de Mr. Lasky no escapó la feliz pareja, y la copa de honor fue adjudicada al joven desconocido: Ricardo Cortez.

Mr. Lasky invitó al joven a sentarse a su mesa y en la vacante, que ocupaban Pola Negri, Gloria Swanson, Agnes Ayres y Dorothy Dalton, declaró:

—Es un rico muchacho — señala Pola como sentencia suprema.

Tiene un porte muy elegante — agregaba Agnes Ayres.

—Es poco alto, pero no hay duda que es un buen mozo — añadía Gloria Swanson sin quitar los ojos de encima del desconocido.

Dorothy Dalton nada decía, pero no dejaba al momento de mirarlo también.

Betty Compson se agregó a la tertulia de chismoseos y emitió su opinión completamente de acuerdo con sus anteriores.

Babe Daniels, más decidida, sin duda, que sus compañeras de trabajo, se acercó a la mesa de Mr. Lasky y le rugió la presentación a Ricardo, y satisfecha en su deseo comenzó a charlar jovialmente con el joven, bailando luego con él.

Por aquel tiempo Valentino había abandonado a la Paramount y ésta necesitaba otro actor latino, y tras muy breve conversación, al día siguiente Ricardo Cortez había ya firmado un contrato por cinco años con la citada manufactura.

Mr. Lasky hizo sus cálculos, si Ricardo

LOS "ASTROS" QUE TRIUNFAN

Ricardo Cortez

no resultaba el artista que buscaba, le emplearía en papeles secundarios, pero al por el contrario se revelaba excelente actor, el negocio era magullado, pues en cinco años hay tiempo suficiente para lanzar un artista y recoger muy buen dinero.

Y el tiempo ha dado la razón a Mr. Lasky; Ricardo Cortez ha obtenido numerosos éxitos en su carrera cinematográfica.

Ricardo Cortez nació en Viena. Sus pa-



Ricardo Cortez en dos bonitas escenas de "La ciudad que nunca duerme"

des eran españoles, y a los tres años se trasladaron a Nueva York, ciudad donde fijaron su residencia. Ricardo fue educado en las mejores Universidades de la nación del arte, y a los cinco años de edad, tuvo la desgracia de perder a su padre, teniendo desde este momento que principiar a pensar en guiar la vida, y de tuvo más remedio que aceptar un empleo de groom en casa de un sastre elegante, y pudo así

llevar a su querida madre su primer sueldo; cuatro dólares.

Pronto dejó el modesto empleo y se trasladó a las oficinas de un agente de Bolsa, y a Ricardo se le veía entonces tan pronto con un telegrama en la mano como con un billete en la otra, que cohiba con placer. Así pasó algún tiempo, arriando su salario y escalando mayor categoría. La banca le gustaba, mas el cinematógrafo era su obsesión, pero el temor a la incertidumbre de los dólares semanales con que sustentaba a su querida madre, le impedían abandonar su empleo para ir en pos de la quimera.

Ricardo, pasando los años, se había convertido en un hombre de negocios, y cierta día la Floor Shipping Company, de la cual era uno de sus jefes, le envió a Los Angeles, en viaje de estudio.

Y fue entonces que Jesse L. Lasky tropezó con Ricardo y que éste cambió su empleo en la Floor Shipping Company, por otro en los estudios de la Paramount.

La fama y la fortuna han sido buenas amigas de Ricardo, y hoy su porvenir está asegurado por su arte y en fama.

RAYMOND COHEN.

Nueva York, marzo 1927.

Algo sobre el fenecido Earle Williams

El pasado mes agosto en Los Angeles (California), un actor cinematográfico Earle Williams, vecino de un actor célebre como sus comienzos en los Estados Unidos, perteneciendo a la Vitagraph Company hasta que esta ocupó todo el mundo industrial del film de la Union.

Earle nació en Sacramento (California), y pasó su infancia en Oakland. Desde joven se dedicó al teatro, y un verano, su intención contraria, fué a la Vitagraph para ver si le daban algo que hacer. No volvió nunca al teatro. Su éxito como actor de cine, quedó asegurado desde su primera película "La Impresión digital". Cuando una de sus primeras películas fué exhibida en Brooklyn, una joven que se hallaba entre el público con varias amigas, declaró que el nuevo actor parecía tan buen mozo, que por el momento su mayor deseo era tratarlo personalmente, unos meses después Earle fue a Brooklyn y pasó en el mismo hotel que la joven en cuestión. Se conocieron, y seis años más tarde se casaron. Mrs. Williams ha escrito varios argumentos de películas para su esposo, pero no lo ha acompañado en ninguna producción.

Hace tiempo se retiró, como intérprete, para asumir las tareas de director.

No muere sin de ser muy sentido entre la falange de espectadores que recuerdan su labor de tantos años, donde con Mauricio Costello, fueron los galanes que monopolizaron la admiración general.

La mejor lámpara inrompible

Montada con ALAMBRE CONTINUO

RAY

Rambis de las Flores, 16. - BARCELONA

La locura del día

CHARLESTÓN

Música de PEDRO BOADA

PIANO

ff *Muy movido.*

Próximamente aparecerá
En el silencio de la noche

Un tomo de 128 páginas y una preciosa portada a tres colores

Poemas escogidos de **JUSTINO OCHOA** uno de los más sinceros y brillantes poetas españoles

Avanza dicha obra, un prólogo debido al insigne vate **EDUARDO MARQUINA**

Precio : 2 ptas.

De venta en esta
 Administración

NUESTRO CONCURSO

Gazapos pelicularos

PEOR QUE UNA EPIDEMIA. — En una de las escenas, Juanito es perseguido por un trabajador en un rascacielos, y cuando va a caer en su poder, aparece por allí espectacularmente (antes providencialmente), en forma de gazapo escénico, un para-caídas, en el que se larga Juanito, a. p. lo, felice, triunfador Trajante, dejando a su contrario con un palmo de narices. — A. S. T. B., Valencia.

DIOSES, HOMBRES Y FIERAS. — Los protagonistas, perseguidos por tigris y teniendo cortada la retirada por un precipicio, se arrojan a unas lianas o bejuco que crecen tranquilamente al borde del mismo, esperando la hora de cumplir la misión para que nacieron allí.

En efecto, los fugitivos se aferran a las lianas como a única tabla de salva-

ción, quedando colgados en el precipicio a guisa de nebos de una ratonera, de tal suerte que al oírse sobre ellos los tigris, no calculan bien el salto, pues las pobres fieras no saben de geometría ni de matemáticas, y caen en el vacío, muriendo estrellados en el fondo del abismo, un justo castigo a su perversidad. Pero no acaba aquí la cosa, pues sin contenerse, pierden la paciencia las lianas, las cuales se descajan o desgarran y los protagonistas, que se ve claramente que han nacido con estrella pelicularia, ruedan a su vez al abismo, haciendo piruetas y chocando contra las piedras, quedando (más fuertes y flexibles que los tigris), sanos y salvos. ¡Qué suerte, caramba, los felinos! — J. D. M., Madrid.

EL SOL DE MEDIANOCHE. — El Príncipe y la bailarina Olga corren desenfrenadamente en un auto por salvar al que está en peligro tratamiento de ser fusilado, pero observo que corren por calles de América que conozco y la acción de la película se desarrolla en Rusia, por lo que me parece que no llegarán a tiempo de evitar el fusilamiento. — J. A. F., Badalona.

¿CHICO O CHICA? — Carmen Boni, vestida de chico, al subir al tren con el intendente, lleva maleta (cosa muy natural); pero al cambiar de departamento va sin ella (lo cual ya empieza a no ser natural), y al descender del tren vuelve a llevarla. Celebro que al fin, la misma haya recobrado la naturalidad. — Señorita C. P., Barcelona.

UN BUEN POLICIA. — No creo que una casa de Banca europea de vigilante por la noche, a disposición de los señores ladrones, ni que tenga la puerta abierta para evitarles la molestia de forzarla, ni comprendo como al policía electrocutado en la caja de caudales, lo saque a nastras al perro, entrando y saltando

de ella, sin que le ocurra la misma suerte. ¡Quiero llorar y no puedo, porque la risa me aboga! — J. P., Sabadell.

EL LADRON DE LA PRADERA. — «Sr. Director de EL CINE. — He visto en esta película a dos ladrones muy malos y una de estas noches pasadas he soñado que entraban en mi casa y tengo mucho miedo. — Nena, R. M., Hospitalet de Llobregat.»

No temas, rosita en conallo. Escucha al oírte una como la policía ya ha cogido a los ladrones, pero no vuelvas al día a ver la misma película. ¡Quien se resiste a tranquilizar a la deliciosa inocencia!

SOMBREROS
M. RIEMBAU

La casa preferida por todas las señoras elegantes por su gran variedad en los modelos, chic y económica.

Recibida la nueva colección para la presente temporada.

Unión, núm. 13 - BARCELONA

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Masaja, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Mené a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2075 G. :: GRACIA

ESTE NUMERO HA SIDO VIRADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

pesar todas mis palabras. ¡Oh! Allan, cuán alegre ha de parecer la vida a otros; cuán feliz la mujer que es querida. ¡Por qué han de vivir y morir algunos sin conocer jamás una gran felicidad?

—Usted la ha conocido, Nita — dijo él conmovido profundamente por su melancolía— Usted la ha conocido, pues yo la amo.

—¿De veras? — preguntó ella, mirándole con ternura y amor indudables— ¿me amó usted verdaderamente, Allan?

Se inclinó al contestar:

—La amo, Nita, pero creí de mi deber cumplir las condiciones del testamento de mi padre.

—¿Deber? — repitió ella con un prolongado suspiro—. ¿Cuántos corazones se destruyen con esa palabra! Allan, ¿es cierto que me amó? Querido, respítalo; soy tan desgraciada! respítalo una vez más, y conservaré el seo de sus palabras hasta la muerte.

El miró su semblante hermoso y suplicante, y su mirada se cruzó con la ruda petición de los negros ojos, llenos de lágrimas, de ella.

—La repito, Nita, amaba verdaderamente a usted, y no la hubiera dejado si no por cumplir con mi deber.

—Le agradezco — contestó — sus palabras, que me han causado más felicidad de lo que creía posible. Usted me ha amado. ¡Oh! Allan, Allan, ¿me ha olvidado usted completamente ahora?

Sus negros ojos le miraban aún, sus trémulos labios estaban tan cerca, con su cara boyutada como la de un niño que busca alivio y amor. Pero Allan abrió noble y varonilmente resistencia al impulso de acariciarla.

—Usted me hace una pregunta peligrosa, Nita. No, no la he olvidado. Tengo para usted el afecto más leal. Le daría toda para verla feliz, pero no puedo olvidar el respeto que la debo, por ser la esposa honrada de un hombre honrado y noble. No puedo olvidar que el alma que exista entre nosotros es más honda, más grande que la nuestra misma.

Junta se encogió con un estremecimiento repentino.

—Es cierto; pero usted me quiere siempre un poco, Allan, aunque sea un poquito, ¿no es cierto, querido?

XLIX

Nunca pudo olvidar lord Carew la hermosura pálida y apasionada del semblante que le miraba desesperadamente. En medio del crepúsculo, la miró en silencio por algunos minutos; luego, con voz triste, le dijo:

—Usted, Allan, me pregunta cuál es mi pesar. Es que no soy como usted; no puedo olvidar, ¡ojalá lo pudiese! no me es posible olvidar.

Milord no contestó, pues las palabras no le acudían fácilmente en aquel momento.

—Hubiera podido ser feliz — prosiguió ella—, si no le hubiera conocido nunca. Pero no, no diré eso. Es preferible haber encontrado amor y perderlo, que no haber amado nunca. Pero, Allan, me creí con mayor fuerza; creí que pudiera vivir como los demás, entregada al lujo y a las riquezas. No puedo olvidarle, no puedo, ¡ayúdeme el cielo! Mi corazón clama por algo más, y su voz me desgarró el alma. No puedo existir sin el amor.

—Sin embargo, Nita — contestó él—, usted tiene un marido bondadoso e indulgente.

—Pero no le amo — gritó—; mi vida no es nada más que un largo sueño de sufrimientos. No le amo, ¡ayúdeme el cielo!

Lord Carew la observó con tristeza; la hermosura exquinta de aquel apasionado semblante le conmovió más que nunca.

EL CONDE DE LUXEMBURGO. — El conde y su esposa, después de incesantes esfuerzos, logran salvarse del naufragio, pero ostentan los vestidos completamente secos. A región seguida, en la cabina, se dicen: «Tendremos que quitarnos la ropa interior. ¡Y la exterior no se le mojé! Ahora comprenda por qué no se fueron a fondo, porque nada se puede ahogar en el mar sin mojarse. — F. C. P., Valencia.

EL BANDIDO DE ARIZONA. — ¡Es natural, es justo que un caballo salvaje en vez de huir como le corresponde, por su instinto y condición, arremeta contra la gente con jactancia de loro bravo, el gran penca, aunque sea en película, según he sabido? ¡Que se ponga delante de mí, a ver si es posible confusión alguna señores pelicularos! Perdónese la cañonía, este desahogo, pero no somos todos iguales, todavía hay clases! — Un mirón. — (Doy fe, E. de la P., Madrid.)

ENTRE LAS ROCAS DEL ACANTILADO. — El bandido, con su «auto», acom-

paña a la joven, obligando a su cómplice a que se apece. Marcha el vehículo y se queda el «buen caballero» a merced de sus piernas. Pero ¡lo que es el demonio! no contaba su jefe que en vez de las piernas utilizaría «alaso», pues al fin del viaje se lo encontró en su mismísimo coche. ¡Oh, pe-déres pelicularos! — R. C. P., Valencia.

MADAME SANS GENE. — Napoleón se esfuerza por recordar el nombre de su antigua lavandera, teniéndolo escrito en una carta que acaba de leer, dirigida por él, en sus primeros tiempos, a Mm. Sans Gène, disculpándose de no haber pagado la cuenta.

A la gente de pluma no es extraño el caso de volverse tantos buscándole y la llevan enristrada en la oreja, pero que Napoleón se entonteciera como representaba esa película, no es propio, porque en toda su vida no tuvo más que una hora lona y fué Waterloo. — A. B. P., Alicante.



El tenor Ricardo C. Lara firma los sellos de sus discos con la famosa pluma Conklin Endura

FAJAS "MADAME X"
PARA ADELGAZAR

Antes de llevar un vestido o traje usted se lava la cara con "MADAME X" y cuando salga se verá, realmente, en sus miembros un adelanto y se sentirá fresca y alegre.

"MADAME X"
RECOMENDADO ESPECIAL PARA SEÑORAS
PASO DE BRACIA 137
3166138 FARRA 248111983
83204 DE SAN PABLO 11

Caucho y V. desmontable de Nylon en el interior y al tacto cómodo y suave en la piel y en la ropa.

Envíenos catálogo gratis.
Consultas y pedidos.

—Aquel día que fué usted a darme su último adiós — prosiguió Juana —, creí que con el tiempo llegaría a olvidarlo y recobraría mi felicidad perdida. Creí que podría vivir sin usted. ¡Oh! Allan, contaba mucho en mis fuerzas, y ahora me faltan.

—Querida Nita — dijo Iori Carew —, el valor no le faltará nunca, estoy seguro de eso.

—Me falta — gritó apasionadamente —. ¡Oh! Allan, Allan, ¡Por qué un vez de mostrarme irris y orgullosa aquel día, no le eché los brazos alrededor del cuello; rogándole que abandonara su herencia, y me permanecerá fiel, ¿Lo hubiera hecho?

—Creo que lo hubiera hecho — contestó Allan seriamente.

—Ay de mí! Ahora es demasiado tarde. ¡Oh! Allan, mi pesar es mayor, querido mío, de lo que puedo soportar, permítame que le cuente la causa de mis celos. He llegado a amar a su casa más que cualquier otro punto de la tierra; se me ha hecho tan querida, que no puedo soportar la idea de irme. Cuando salga de aquí, será como Eva cuando fué echada del Paraíso. Sépalo usted, querida, sépalo; mejor quisiera morir para yacer enterrada aquí, en el suelo que le pertenece, que irme a pasar una vida nueva en otra parte.

—Pero, Nita...

—Trató de oponerse a su pasión, pero ella lo arrastró por el fervor de sus palabras.

—No me interrumpa — exclamó —, déjeme usted hablarle, déjeme decir todo lo que viene a mis labios arrancado por el dolor de mi trista corazón. ¡Oh! Allan, si usted se disgusta, sea por lo menos justo. ¿Acaso tengo yo la culpa? En aquellos días felices, que se empapó usted en hacer que lo quisiera?

—Si cometí algún error, Nita — contestó él apresuradamente —, me arrepiento sinceramente.

—No le acuso Allan; pero el recuerdo de aquellos días debería hacerle más cariñoso conmigo ahora.

—Lo soy. No podría dejar de serlo, Nita, aunque quisiera.

—Desdeño toda misericordia, no quiero la compasión

de otros — exclamó ella —; pero hay momentos en que me compadezco a mí misma. Antes de conocerlo a usted, Allan, no sabía lo que era amor, y tal vez no sospechará usted nunca cuánto le amé. ¿Es un crimen o un pecado confesar que en aquellos días creí que usted me pediría para esposa? Sólo fué un sueño, querido mío, un sueño vano, de niña, loco; pero el desengaño ha sido muy terrible para mí. No me culpe usted.

—No — contestó él en voz baja —, no le culpo, Nita. Dios nos ayude a los dos.

—Cuando volví a encontrarle — prosiguió ella —; creí que podríamos ser amigos, Allan; pero veo que esta amistad es imposible. He soportado bajo este techo los sufrimientos del infierno. Tan ciega, tan orgullosa he sido, que me consideraba con derechos sobre usted; seguramente los he tenido, pues usted primero me amó a mí, y ahora me parece muy injusto que todo su cariño pertenezca a otra, aunque está en su derecho.

—Mi pobre Nita — dijo estrechando con ternura entre las suyas sus pequeñas manos —; usted ha sufrido todo eso y yo no lo sospeché jamás.

—No — exclamó ella amargamente —, hasta ahora he sabido guardar mi secreto, y lo hubiera guardado aún más a no haber venido usted aquí. No quería decirselo, pero tal vez es mejor que sepa que los hombres no pueden conquistar impunemente el corazón de una mujer para en seguida arrojarlo como una flor marchita.

—No, Nita, no es justo eso, pero tampoco he hecho tal cosa.

—Hizo usted algo muy parecido entonces — contestó —; tal vez le sirva esto de lección, si recuerda que no podrá olvidarlo, como usted hace, estando toda mi vida, tanto risal amargamente triste, y el único momento feliz que tendrá, será cuando abandone el mundo que me ha sido tan poco grato.

—Nita, Nita — dijo él con voz tierna —, no necesito semejante lección. El amor de una mujer ha sido siempre para mí una cosa sagrada; nunca he jugado con el amor, nunca lo he menospreciado.

—Tal vez no — contestó —, soy demasiado infeliz para

KURSAAL y
CATALUÑA

PROXIMAMENTE
ESTRENO

EL EXPRESO DE LA LUNA DE MIEL

Deliciosa novela de amor, de asunto frívolo
que encierra una provechosa enseñanza, por

Irene Rich - Virginia Lee Corbin,
Helen Costello, - Jane Vinton y
Willard Louis

SELECCIONES "LUXOR" VERDAGUER

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

En él todos bien conocen la importancia y muestra que la legada a través
la cinematografía, pero también para indicar que a pesar de todo en la industria
de algunas películas se hacen algunas cosas buenas, como que las escenas
cómicas, de contravía, libertad de expresion, etc., etc., que hacen tanto la instrucción de los
niños de hoy, como la de los adultos.

Tales escenas cómicas o cómicas en su forma correcta, y a la de
ayuda a nuestros pequeños, según a los directores de la industria, y al mismo tiempo
que por lo tanto es necesario en sus películas, tener como adje-
tivo al presentador de películas de películas, integradas en la obra, a la vez que
interesante y divertida, en la cual puede colaborar todos nuestros lectores, con la
única condición de que sus obras han de ser reflejo de la realidad, y respetado
de la más absoluta honestidad.

BASES

Toda obra de este concurso debe ser enviada por el propio concursante, y deberá
que deberá ser original y no haber sido publicada en ningún otro periódico o revista.
De la responsabilidad del escrito escrito quedará librado el concursante, en
ningún caso, en caso alguno, salvo en el caso de haber sido publicado.

Las obras serán juzgadas por un jurado de expertos.

PREMIOS

El primer premio será una cámara de películas de 8 mm. y un rollo de película.

El segundo de los premios será un rollo de película de 8 mm. y un rollo de película.
El tercer de los premios será un rollo de película de 8 mm. y un rollo de película.
El cuarto de los premios será un rollo de película de 8 mm. y un rollo de película.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D.

habitante en

Provincia de

calle

núm.

piso puerta remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las
bases publicadas, el gazapo de la película

que es como sigue

He aquí la incógnita del día:

¿Quién es Belfegor?

¿Quién es este misterioso fantasma que aparece de noche en el museo del Louvre, alrededor del ídolo bárbaro BELFEGOR?

Los más sagaces policías, los detectives más agudos persiguen el enigma impenetrable

Usted lo descubrirá si asiste al ESTRENO de

El Fantasma del Louvre

(Belfegor)

Gran novela cinematográfica
de **Arturo Bernède** realizada
por **Henri Desfontaines** y editada por la
Société des Cinéromans

Selecciones
Gaumont



Diamante
Azul